

## ■ “Un Día Glorioso”: Una obra desconocida del escultor Antonio Castillo Lastrucci

Rafael de Jesús Ríos Delgado\*

Como cualquier otro investigador del campo de las Humanidades, el historiador del Arte basa sus investigaciones en el trabajo constante y, en buena medida, en su intuición en unos casos, y en la buena fortuna en otros. Todo ello vendría a colación del hallazgo de la obra que aquí presentamos, cuyo descubrimiento fue fruto de la casualidad. Nos encontrábamos realizando una investigación sobre la primera capilla dedicada a la advocación de la Divina Pastora en la parroquia de Santa Marina de la capital hispalense -destruida en los disturbios de julio de 1936-, cuando entre las fuentes documentales a las que recurrimos, encontramos en la Hemeroteca Municipal de Sevilla un periódico, que respondía a las iniciales F.E.<sup>1</sup> (Falange Española), dónde entre los titulares y las noticias vinculadas a la labor principal de dicha publicación - esto es, ensalzar las hazañas del llamado *bando nacional* en la incivil Guerra Civil-, se incluía una pequeña ilustración de dicha obra. (Fig. 1)

### CONTEXTO HISTÓRICO DE LA OBRA

El 18 de julio de 1936 estalla en España una cruenta guerra fratricida. A los pocos meses Sevilla era tomada por el *bando nacional* (compuesto, entre otros, por militantes de Falange Española, requetés -carlistas-, monárquicos, soldados del ejército sublevados y católicos vinculados a la Iglesia de alguna forma). Pese a que la ciudad de Sevilla, por tradición, había despuntado por sus afinidades a la causa monárquica y católica, no es menos cierto que a comienzos de la Guerra Civil era muy numeroso el contingente de obreros disidente con tales filias. Este importante núcleo poblacional se agolpaba en determinadas zonas de la ciudad, como los barrios de la Macarena, San Bernardo y Triana, curiosamente dónde se ubicaban la mayoría de las fábricas, lo que le valió a esta zona que fuese conocida como “Sevilla, la roja”.

Sería precisamente en estos focos dónde más resistieron los simpatizantes o leales a la República, con levantamiento de barricadas en zonas como San Julián o la calle Feria, y dónde más destrozos se produjeron para el Patrimonio Histórico de la ciudad, siendo el religioso el más afectado. Del barrio de la Macarena -en cuyo corazón se asentaban las antiguas huertas de la ciudad, muchas entonces en funcionamiento, así como algunas industrias y fábricas- perecieron en incendios intencionados las iglesias de San Gil, San Julián, Santa Marina, Omnium Sanctorum, San Marcos y San Román, siendo asaltadas y saqueadas la iglesia de San Juan de la Palma y la

RÍOS DELGADO, Rafael de Jesús, “Un día glorioso”: Una obra desconocida del escultor Antonio Castillo Lastrucci”, en *Boletín de Arte*, n.º 26-27, Universidad de Málaga, 2005-2006, págs. 837-849.



Día 15 de Septiembre



PÁGINA 5

# Informaciones intrascendentes

## Un rato de conversación con el general Queipo de Llano.-Su actuación anterior el 18 de Julio.-La iniciación del movimiento salvador en Sevilla.-La posible estructuración de España después del triunfo.-Una promesa para el día en que se tome Madrid.

por Guzmán de ALFARACHE.

### A MANERA DE PROLOGO

«El día de hoy me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...»

La mañana del primer día de Julio, en el cuartel general de la División, estaba en la plaza de Armas de Sevilla...

El día de hoy me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...

Siempre nos había pasado que el general Queipo de Llano...

Me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...

Me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...

Me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...



General Queipo de Llano. La historia futura de España, reserva para este momento glorioso, son algunas más historias.

Me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...

EL MOMENTO EN QUE... El día de hoy me he sentido de repente con las cosas...

UNA PREGUNTA... ¿Qué será el día en que se tome Madrid?

EL DIA QUE TOMA MADRID... Siempre nos había pasado que el general Queipo de Llano...

Me he sentido de repente con las cosas, me he sentido de repente con las cosas...

## 2. Loa periodística al General Queipo de Llano

Capilla del Rosario de la Hermandad de Montesión; de la zona de San Bernardo -donde se asentaba la Real Fábrica de Artillería-, perecieron las iglesias de San Bernardo y San Roque así como el Convento de las Mercedarias de San José. Por su parte, del barrio de Triana, -asentamiento estratégico de las gentes del muelle y de los tejares y fábricas de cerámicas-, resultaría destrozada la parroquia de la O y se intentó asaltar la Capilla del Patrocinio, siendo esto impedido por los propios vecinos. Aún así, no fue la ciudad de Sevilla de las más maltratadas; sobre todo, si la comparamos con otras ciudades como Málaga -ésta sobre todo en mayo de 1931- o Almería, o con otras provincias como Granada o Jaén.

En buena medida, esa rendición de la ciudad al *bando nacional* vendría motivada gracias a la estratagema "teatral" urdida por el General Gonzalo Queipo de Llano. Desde las instalaciones de Unión Radio Sevilla<sup>2</sup>, ubicadas entonces en la Plaza de España, el astuto militar arengaba a los ciudadanos mientras la ciudad era recorrida en jeep por un grupo de soldados (legionarios y regulares) venidos de Marruecos, a los que se les cambiaba de uniforme en Capitania. De esta manera, el contingente castrense era siempre el mismo, aunque el cambio de "disfraz" hacía creer a la ciudad que era mucho más el apoyo con el que contaban.

Con independencia de sus cualidades como militar, de sus aciertos y errores, este ardid ha pasado a la historia militar como uno de los ingenios más audaces jamás ideados para decidir el desenlace final de una guerra<sup>3</sup>. En consecuencia, era "normal" que en medio de aquella enorme crispación en la que estaba sumida la antigua e histórica *Hispalis*, a los ojos de buena parte de los sevillanos de aquel lejano año de 1936, el General Queipo de Llano se presentase como el "salvador" y "libertador" de la ciudad (Fig. 2). Es, precisamente, este contexto de euforia el que enmarca y determina la obra que presentamos.

\* Investigador vinculado a la Universidad de Sevilla.

<sup>1</sup> (H)emeroteca (M)unicipal de (S)evilla, Diario "*Falange Española Tradicionalista y de la JONS*", editado en Sevilla, 3 de septiembre de 1936, pág. 12. Este diario fue fundado en Sevilla por el partido político del que toma el nombre al iniciarse la Guerra Civil, empleado y utilizando los talleres y rotativas del antiguo diario "*El Liberal*" (fundado en 1901), clausurado a los pocos días del inicio de la misma, porque en sus máquinas se imprimieron el 17 de julio del 36 las octavillas disuasorias de propaganda que se lanzaron contra las fuerzas del Ejército sublevado en África. Entre 1936-1946 sus oficinas estuvieron situadas en la actual calle García de Vinuesa n.º 30, antigua calle de la Mar, con idéntica numeración. Tras sufrir un incendio en sus instalaciones, que algunos quisieron ver como un sabotaje, pasó a la calle Santander, junto a la Casa de la Moneda, variando su título por el de "*Sevilla, diario de la tarde*" (entre 1946 y 1976), origen a su vez del diario "*Suroeste*" (entre 1976 y 1983), cerrado ya en la democracia, al ser suprimidos los antiguos medios informativos vinculados a la Secretaría General del Movimiento. Todos estos datos proceden de la propia Hemeroteca Municipal.

<sup>2</sup> Antecesora de la actual emisora Radio Sevilla, perteneciente a la cadena SER (Sociedad Española de Radiodifusión).

<sup>3</sup> Esta estratagema fue de vital importancia no solo para la toma de la ciudad por el bando nacional, sino también para el devenir de la Guerra Civil ya que la pérdida de la II División Orgánica (actual Región Militar Sur), una de las plazas fuertes con la que contaban los leales a la República, marcaría el posterior desarrollo de la misma.

GONZALO QUEIPO DE LLANO Y ANTONIO CASTILLO LASTRUCCI: UNA RELACIÓN MARCADA POR LA AMISTAD

La amistad entre Gonzalo Queipo de Llano y Antonio Castillo Lastrucci debía de venir desde lejos, y posiblemente se prolongaría en el tiempo tras la fuerte vinculación que unió a ambos con la Hermandad de la Macarena. No en vano el escultor, por mediación del militar, regalaría a la parroquia de San Gil -la que había sido casa y morada de la Virgen de la Esperanza Macarena durante tres siglos-, la imagen de su santo titular, destruida en los avatares de julio de 1936<sup>4</sup>. Asimismo, Castillo Lastrucci donó las imágenes de San Gonzalo<sup>5</sup> y Santa Genoveva<sup>6</sup> a las parroquias de dichas advocaciones que se crearon, respectivamente, por iniciativa del propio Queipo de Llano y de su esposa, Genoveva Martí Tovar<sup>7</sup>.

Al escultor debió influirle bastante la fuerte personalidad del General, del que se dice que su sola presencia imponía. A su vez, el General, debió de comprobar que a través de la obra del escultor podía devolver a Sevilla la piedad popular que durante el periodo republicano y los sucesos del 36 estuvieron a punto de sucumbir. No obstante, quizás debamos conocer un poco mejor la biografía de ambos personajes para entender mejor el conjunto objeto de este trabajo. Del General Gonzalo Queipo de Llano y Sierra<sup>8</sup> diremos que nacido en Tordesillas en 1875, se formó desde muy joven

<sup>4</sup> ROSA MATEOS, A. de la: "Castillo Lastrucci. Su obra". Cádiz, 2004, pág. 107 y SALAS, Nicolás: "Sevilla en tiempos de María Trifulca", tomo I. Sevilla, 1994, pág. 161. La imagen, donada en 1937, recibe culto en un tabernáculo situado en el altar mayor de dicha parroquia, la cual fue reinaugurada tras su destrucción -acaecida el 18 de julio de 1936- el 19 de marzo de 1942, festividad de San José, patrón del barrio de la Macarena.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pág. 128 y VILLALBA RODRÍGUEZ, D.: "Sesenta años de la Parroquia de San Gonzalo" en *Boletín de las Cofradías de Sevilla* n.º 520. Sevilla, junio de 2002, pág. 50. La imagen, donada en 1939, se ubica en la hornacina situada en el ático del retablo mayor de dicha parroquia, la cual no sería bendecida hasta 1942. Corresponde al investigador Daniel Villalba Rodríguez la primacía en la acertada atribución -posteriormente documentada- de la escultura de San Gonzalo a la labor de Castillo Lastrucci.

<sup>6</sup> *Ibidem*, pág. 164. La parroquia en cuestión recibe la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes y Santa Genoveva. La imagen titular, donada en 1944 con motivo de la inauguración del nuevo templo acaecido el 9 de enero de dicho año, se ubica en la hornacina situada en el ático del retablo mayor de dicha parroquia.

<sup>7</sup> VILLALBA RODRÍGUEZ, D. *Op. cit.*, pág. 49. Tanto el barrio de San Gonzalo como el de Santa Genoveva surgieron por iniciativa del General Queipo de Llano, ya que en ellos se construyeron casas para inválidos, empleados y obreros de la Obra Nacional de Casas Baratas, que dirigía el también General Francisco Bohórquez, a la sazón amigo personal de Queipo de Llano y hermano mayor de la Hermandad de la Macarena. Por este motivo la parroquia de la barriada del Tardón se rotuló con la advocación de San Gonzalo, en honor del propio militar, y la del Tiro de Línea como de Santa Genoveva, en honor de su mujer, Genoveva Martí.

<sup>8</sup> Mucha y muy variada es la bibliografía dedicada a Queipo de Llano, abarcando todos los ámbitos, géneros y tendencias políticas, que van desde la lisonjería hasta la crítica más dura. Como literatura vinculada a la dictadura podemos considerar los libros de OLMEDO DELGADO, A. y CUESTA MONEREO, J.: *General Queipo de Llano (Aventura y Audacia)*, Barcelona, 1958 y de CUESTA MONEREO, J.: *Una figura para la historia: el general Queipo de Llano, primer locutor de radio en la guerra de liberación*, Sevilla, 1968, en los que se alaba de forma explícita la figura del General. Es interesante la visión novelada que sobre el controvertido militar aporta el escritor y

en la Academia de Caballería de Valladolid, siendo ascendido prontamente al grado de General. Enemistado con Primo de Rivera, el cual lo desterró de España, marchó a Portugal junto con el también militar Ramón Franco. De tendencias republicanas, participó en la sublevación de Cuatro Vientos en 1930. Durante la República, entre 1934 y 1936, desempeñó el cargo de Capitán General de la I Región Militar y Jefe de Carabineros. Al estallar la Guerra Civil se unió al "*bando nacional*", siendo muy famosas sus arengas militares radiofónicas. Al mando del ejército Sur ocupó Sevilla, Huelva y Málaga. Tras la Guerra Civil, en 1939, fue nombrado Teniente General, volviendo a sufrir destierro por un año, en este caso a Roma. De vuelta a Sevilla fue ascendido a Capitán General de Sevilla, ciudad en la que murió en 1951, siendo sepultado en la Basílica de la Macarena.

Antonio Castillo Lastrucci<sup>9</sup>, el más prolífico escultor e imaginero del s. XX, nació en Sevilla en 1882. Tras un intento frustrado de ser matador de toros, y dada sus buenas dotes para el dibujo y el modelado, ingresa en la Escuela Industrial de Artes y Oficios en la década de los noventa de la centuria decimonónica. Formado en la tradición romántica, costumbrista e historicista, en proximidad con Antonio Susillo, intentará labrarse un futuro como escultor profano con desigual fortuna. En 1915 es becado por la Diputación Provincial de Sevilla para realizar un viaje de formación por París y Roma, que al parecer no puede llevar a cabo a causa del estallido de la I Guerra Mundial. Un año, 1923, y un misterio, el de Jesús ante Anás para la Hermandad de la Bofetá, le abrirán las puertas de los encargos religiosos, volcando ya toda su producción a dicho campo, sobre todo tras los destrozos ocasionados por la Guerra Civil. En esos años hubo de reponer muchas de las imágenes titulares perdidas en la misma, lo cual afectó negativamente a la calidad general de su obra. Falleció en Sevilla en 1967, a la edad de ochenta y cinco años.

---

novelista BARRIOS, M.: *El último virrey de Andalucía*, Sevilla, 1990, en la que se relata el poder absoluto que el personaje ejercitaba sobre la sociedad de la época. Muy diferentes son las visiones que aportan en sus libros Antonio Bahomonde, Ana Quevedo y Francisco Espinosa. Antonio BAHOMONDE y SÁNCHEZ DE CASTRO, fue Delegado de Propaganda del General y en su libro *Un año con Queipo: memorias de un nacionalista*, Sevilla, 2005, narra cómo fue ese año vivido junto a él. Una visión mucho más cercana aporta Ana QUEVEDO y QUEIPO DE LLANO, nieta del general, en su obra *Queipo de Llano: gloria e infortunio de un general*, Barcelona, 2001, en la que se analiza la figura del militar desde el entorno familiar y se recogen algunos de los problemas que tuvo durante la dictadura, especialmente con el general Franco. Por último, Francisco ESPINOSA MAESTRE con su obra *Justicia de Queipo: violencia selectiva y terror fascista en la II División en 1936*, Barcelona, 2005, aporta una visión muy sesgada y escasamente objetiva. Muy interesantes también son los diversos artículos publicados en revistas especializadas de entre los que destacamos el de ORTIZ VILLALBA, J.: El golpe de Queipo de Llano en Sevilla: Historia de una traición. Un general despechado en *Revista Andalucía en la Historia*, año II, n.º 5. Sevilla, abril de 2004, págs. 20-26.

<sup>9</sup> Muy abundante es también la bibliografía dedicada al escultor sevillano. Hasta la aparición de la monografía de Antonio de la ROSA MATEOS, *Castillo Lastrucci, su obra*, Cádiz, 2004, casi todas las aportaciones venían estando vinculadas al ámbito local de cada una de las poblaciones o ciudades para las que trabajó el artista. La mencionada monografía no es más que una ampliación del "*Libro de razón*" del propio escultor, conservado por los herederos, sin incluir ningún tipo de comentario o juicio de valor sobre las obras referidas. Este mismo libro ya fue utilizado en la década de los ochenta de la pasada centuria por Manuel Tobajas Villegas para redactar la Tesis de Licenciatura, dedicada a la obra realizada en Sevilla por Castillo Lastrucci, presentada en la Facultad de Geografía e Historia

**ANÁLISIS HISTÓRICO, TÉCNICO E ICONOGRÁFICO  
DE LA OBRA "UN DÍA GLORIOSO"**

La obra en cuestión supone un proyecto bastante acabado para un grupo escultórico de concepto monumental, realizado en 1936 en terracota patinada en colores bronceos y pensado originariamente para ser fundido en bronce; algo que fue del todo imposible ya que en el referido año todas las fundiciones de la provincia estaban dedicadas íntegramente a la realización de material bélico. Presenta unas medidas de 65 cm. x 53 cm. x 24 cm. Este conjunto -regalado por el propio Castillo Lastrucci a Queipo de Llano- era un sencillo homenaje que el escultor realizaba a su amigo por parte de "su admirador." - dice el propio artista al firmar la pieza- en señal de gratitud por haber "salvado" a la ciudad de Sevilla del "yugo" de la República y de la fratricida Guerra Civil. Es probable que esta escultura fuese concebida como boceto o maqueta de un posterior monumento al General Queipo de Llano, no llevado a efecto, toda vez que su discurso compositivo y conmemorativo podemos vincularlo con los proyectos de monumento al escultor Juan Martínez Montañés que Castillo Lastrucci realizara en torno a los años 20 de la pasada centuria<sup>10</sup>.

En *Un Día Glorioso* aparece en alto relieve la figura del General Queipo de Llano montado a caballo, dada su condición de militar del Arma de Caballería, portando en su mano derecha una bandera de España, mientras que con la izquierda dirige las riendas del equino. Sobre el suelo se expanden una serie de armas rotas, que simbolizan la derrota del ejército republicano, mientras el cuadrúpedo pisa con una de sus patas una leyenda en la que se lee la palabra "Marxismo" (Fig. 3). En el extremo superior izquierdo, sobre un rompimiento de gloria, aparece la imagen de la Virgen de los Reyes, patrona de Sevilla y su Archidiócesis, portada por dos ángeles, situándose en el extremo inferior derecho un relieve en el que se agrupan un militar del denominado *bando nacional*, un *requeté* o carlista y un falangista. En su base aparece la leyenda "18 DE JULIO DE 1936. UNA FECHA GLORIOSA"<sup>11</sup>, de dónde toma el título la obra, y las inscripciones "AL HEROICO GENERAL, EL EXCMO. SEÑOR DON GONZALO QUEIPO DE LLANO, SALVADOR DE ESPAÑA" y "SU ADMIRADOR, A. CASTILLO LASTRUCCHI, SEVILLA". (Figs. 4-5)

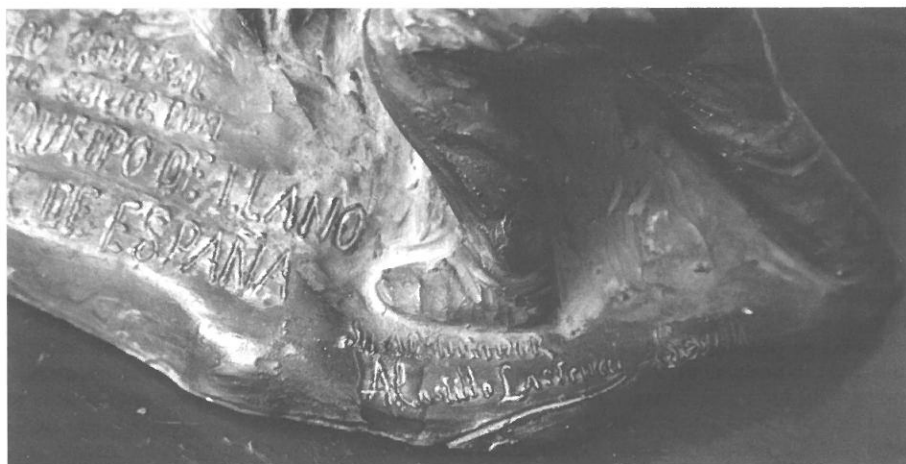
de la Universidad de Sevilla. Para conocer mejor su obra en el ámbito malagueño, resulta de vital importancia la monografía "El alma de la madera. Cinco siglos de iconografía y escultura procesional en Málaga", Málaga, 1996, del profesor Juan Antonio SÁNCHEZ LÓPEZ.

<sup>10</sup> RUFINO, R.: "El imaginero Castillo Lastrucci" en *Archivo Hispalense* n.º 140, t. XLV. Sevilla, 1966, pág. 92 y ROSA MATEOS, A. de la: *Op. cit.*, págs. 36 y 266. El monumento en cuestión sería realizado al final por el escultor y médico Agustín Sánchez Cid en 1923, el cual fue designado ganador del concurso convocado para tal fin. En la actualidad preside la plaza del Salvador, ubicación original para dónde fue concebido, tras pasar varias décadas situado en una de las esquinas del conjunto catedralicio. Como dato anecdótico, diremos que el boceto en escayola de este monumento se expone en el patio del edificio anexo de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, antigua casa-taller del pintor Gonzalo Bilbao Martínez, situada en la calle del mismo nombre.

<sup>11</sup> ROSA MATEOS, A. de la: *Op. cit.*, pág. 243. Aparece reflejada esta obra en la relación de "Profanas en distintos materiales", y dentro del apartado de "Relieves o bajorrelieves", como un *Grupo alegórico al 18 de julio*, sin citar título exacto de la obra, año de realización, ubicación de la pieza, fotografía y/o descripción de la misma. Si se refiere que era propiedad del General Queipo de Llano.



3. Vista general del modelo



4. Firma del escultor





### 5. Dedicatoria

Independientemente de las vinculaciones políticas, proselitistas y militantes que cualquier obra de ésta índole reúne, no podemos obviar la valía y calidad artística de la misma, teniendo en cuenta que por las dimensiones ya referidas que ostenta la misma, estamos ante una pieza de pequeño formato. De hecho, Castillo Lastrucci demuestra en esta pieza sus grandes dotes de barrista, empleando un modelado suelto, característico de toda su obra, formación ésta que en teoría aprendió en el taller de Antonio Susillo con el que, supuestamente, debió formarse<sup>12</sup>. Son de gran parecido

<sup>12</sup> *Íbidem*, pág. 34. Sobre este dato no hay una unánime certeza acerca de su veracidad. Cita el autor un artículo de Manuel Tobajas Villegas titulado "XXV aniversario de la muerte de Castillo Lastrucci", publicado en *ABC de Sevilla* el 2 de abril de 1992, en el cual se aportan una serie de datos sin base documental alguna, que parecen más bien seguir los relatos del escritor costumbrista José María de Mena. Otras fuentes consultadas ponen en entredicho tal afirmación, decantándose más bien por afirmar que su formación se desarrolló en la llamada Escuela Industrial de Artes y Oficios de Sevilla, considerándosele más bien un discípulo tardío, pues fue en sus comienzos un imitador del estilo de Susillo. Ver para ello los interesantes artículos del profesor ÁLVAREZ CRUZ, J. M.: "Seis temas profanos en el catálogo de Antonio Castillo Lastrucci" en *Laboratorio de Arte* n.º 13. Sevilla, 2000 y "Notas biográficas sobre el escultor Antonio Susillo" en *Laboratorio de Arte* n.º 10. Sevilla, 1997, pág. 532, en los que incide sobre lo aquí expuesto; otra interesante aportación bibliográfica se recoge en el libro de CASCALES MUÑOZ, J.: "Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla. La pintura, la escultura y la cerámica artística desde el s. XIII hasta nuestros días", T. II. Toledo, 1929, pág. 80; por aclarador, resulta muy útil el artículo de ILLANES RODRÍGUEZ, A.: "Antonio Susillo y su ingente obra" en *Boletín de la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría* n.º 3. Sevilla, 1975, pág. 19. En el mismo este artista, amigo personal de Castillo Lastrucci, cita todos los discípulos de Susillo sin incluir al escultor que nos ocupa, por tanto sería absurdo que olvidase este dato de vital importancia



6. Pormenor de la Virgen de los Reyes

la miniatura de la Virgen de los Reyes (Fig. 6) y el pequeño retrato del General Queipo de Llano, destacando en todo el conjunto el soberbio caballo *en corveta*, que resume toda la tradición de la pintura barroca española y, por extensión, la fecunda trayectoria escultórica del monumento ecuestre desde la Antigüedad helenística a los tiempos modernos.

---

en la biografía del imaginero. No creemos por lo tanto necesario que para prestigiar a Castillo Las-trucci haya que vincularlo a la órbita del taller de Susillo ya que su obra tiene peso específico por y en sí misma.

Sin embargo, tanto en la postura del caballo, como en el propio General, se advierte una cierta influencia de dos esculturas de Bernini, la maqueta del *Monumento a Luis XIV* -que no llegó a realizar- y de la grandiosa escultura marmórea del emperador *Constantino*, emplazada en el porche de la Basílica de San Pedro, junto a la *Escala Regia*. Como quedó dicho, en 1915 la Diputación Provincial de Sevilla le había concedido a Castillo Lastrucci una pensión con beca, para completar su formación en París y Roma, y aunque hay serias dudas de que pudiese llevar a efecto dicho viaje a causa de la I Guerra Mundial, bien pudo conocer estas piezas a través de viejas fotografías o antiguos grabados; por lo demás algo no demasiado extraño por cuanto el conocimiento de las obras antológicas de la Historia de la Escultura -ya sea mediante vaciados o reproducciones gráficas, en sustitución de los originales- era algo consustancial a los planes de estudio y la formación académica vigente en el ámbito de las Bellas Artes. También cabría la posibilidad de que su amigo Antonio Illanes Rodríguez -del que sí está documentada su presencia en Roma en la década de los treinta de la pasada centuria becado por el Gobierno de la II República-, le aportase algún material bibliográfico o fotográfico que permitiese a Castillo inspirarse en las mismas para realizar el grupo escultórico que nos ocupa.

Por otro lado, e independientemente de sus grandes cualidades como escultor, Castillo conocía a la perfección las grandes leyendas vinculadas a la religiosidad popular sevillana, y lo que hace en esta escultura es fundir elementos procedentes de dos de ellas. De un lado y según la leyenda, San Fernando, tras tomar Sevilla, no cejó en su empeño de encontrar a la Virgen de la Antigua, -una de las supuestas pinturas visigodas que tradicionalmente habrían permanecido ocultas en la ciudad, tapiada en uno de los muros de la antigua catedral por los últimos cristianos que poblaban la ciudad antes de producirse la invasión musulmana-, apareciendo milagrosamente al desplomarse uno de los paramentos murales de la otrora mezquita al pasar ante ella el Santo Rey montado a caballo<sup>13</sup>. En esta misma línea de fabulación pseudo-histórica, también se pensaba que la Virgen de los Reyes había sido regalada a San Fernando por unos misteriosos escultores a los que acogió en el Alcázar, tratándose en realidad de unos ángeles que depositaron en la estancia la referida imagen, tan buscada por el rey desde que en sueños ésta le revelase que conquistaría la ciudad<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> MENA, J. M. de: "Tradición de las tres imágenes más antiguas de la Virgen" en *Tradiciones y leyendas sevillanas*. Sevilla, págs. 40-42 y 90. Ya hemos incidido brevemente en la nota anterior sobre la escasa calidad y fiabilidad de los escritos de este autor, sin embargo de toda su bibliografía esta es, sin duda, su mejor obra, al limitarse a recopilar las diferentes tradiciones y leyendas de la ciudad que por generación se han transmitido y que no necesariamente tienen porqué ser ciertas. Es sobradamente conocido cómo la actual Catedral de Sevilla está levantada sobre la antigua Mezquita Mayor o *aljama*, la cual se alzaba, supuestamente y a su vez, sobre la primitiva Catedral visigoda. Las tres pinturas a las que hace referencia este libro son, la ya citada de la Virgen de la Antigua de la Catedral, la Virgen de Roca Amador de la iglesia de San Lorenzo y la Virgen del Coral de la parroquia de San Ildefonso. Un simple reconocimiento visual sobre las tres pinturas murales permite identificarlas con la estética goticista proveniente de Francia que desmitifica, por tanto, la supuesta leyenda.

<sup>14</sup> *Íbidem*, "Tradición de la Virgen de los Reyes", págs. 88-90. Según otra tradición, dicha imagen posiblemente fuese regalada por San Luis Rey de Francia a su primo San Fernando. La tesis más avalada hoy en día es que dicha imagen sea obra gótica, ejecutada por talleres castellanos que realizaban su trabajo siguiendo los parámetros estilísticos provenientes de Francia y los países centroeuropeos, vista asimismo su condición de automática.



7. Pormenor del grupo de soldados

Partiendo de estas dos premisas Antonio Castillo Lastrucci, al plasmar a la Virgen de los Reyes sustentada por dos ángeles apareciéndosele a Queipo de Llano montado a caballo, presenta al General como el nuevo San Fernando, salvador de Sevilla y *adali de la Fe*, que, en este caso, no lucha contra la invasión musulmana, sino contra el marxismo, auténtico “culpable” de esas nuevas “herejías” y “persecuciones” que habrían hecho “necesaria” la nueva “Cruzada”. Redundando en estas tesis, y mediante la inscripción recogida en su base, el escultor también plantea el paralelismo del militar con el propio Constantino. Según esta lectura, si el emperador viene a ser quien unifica y legaliza el Cristianismo devolviéndolo a la luz desde las catacumbas, de igual modo Queipo de Llano sería quien unifica España, sacando a Sevilla de la “oscuridad” y del “ostracismo” en las que se viese sumida durante los años de la República.

Sin embargo, y dado que este grupo escultórico constituye además un homenaje a todo el *bando nacional*, Castillo no olvida incluir –disponiéndolas a modo de alto-relieve vertebrado en diagonal ascendente-, las figuras expresamente modeladas “en honor y gloria” de un militar nacional, un carlista y un falangista (Fig. 7), para no olvidar el papel de aquellos que también ayudasen y contribuyesen a “*la liberación de la ciudad*”. En este sentido, semejante planteamiento escenográfico de un personaje

principal circundado por otros secundarios o menores no era nuevo para Castillo. Con independencia de la sugestión evidente de las prosopopéyicas composiciones monumentales de exaltación militar desarrolladas a lo largo y ancho de España por Mariano Benlliure y Julio González Pola<sup>15</sup>, en la propia ciudad de Sevilla existían dos monumentos, el de la *Inmaculada Concepción* -labrado en 1918 por Lorenzo Coullaut Valera-, y el de *San Fernando* -esculpido en 1924 por Joaquín Bilbao, José Lafita Díaz, Enrique Pérez Comendador, Adolfo Rodríguez y Agustín Sánchez Cid-, que bien pudieron servirle de inspiración para la ejecución de la pieza aquí presentada<sup>16</sup>. Además, si por algo brillará toda la trayectoria artística de Castillo Lastrucci es, precisamente, por la extraordinaria calidad escenográfica y la fascinante teatralidad con las que supo dotar a todos sus grupos escultóricos y misterios procesionales, de cuya sugestión no está exenta, desde luego, esta obra.

Hoy en día, *Un Día Glorioso* se conserva en el cortijo Gambogaz, ubicado en la localidad de Camas (Sevilla), siendo propiedad de la familia Queipo de Llano-Martí<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> Véase PORTELA SANDOVAL, F. J.: "Julio González Pola y la escultura conmemorativa española en los albores del siglo XX", en *El Museo de Pontevedra*, n.º 39, 1985, págs. 265-288 y SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A.: *La voz de las estatuas. Escultura, Arte público y paisajes urbanos de Málaga*, Málaga, 2005, págs. 171-181.

<sup>16</sup> Véase ESPIAU, M.: *El monumento público en Sevilla*, Sevilla, 1993.

<sup>17</sup> Nuestro agradecimiento a la familia Queipo de Llano-Martí por las facilidades dadas para poder realizar las ilustraciones que acompañan este texto; deuda de gratitud que hacemos extensiva a la Ilma. Sra. Dña. Reyes Piñar Mihura, Duquesa Viuda de San Fernando de Quiroga, por habernos informado sobre su localización y habernos facilitado el acceso a la misma.

